



Luis Mauricio Cuervo

Globalización y territorio. *Globalization and Territory*

Serie Gestión Pública Nº 56. ILPES, Área de Desarrollo Local y Regional, Naciones Unidas. CEPAL, Santiago de Chile, 57 páginas, 2006

Esta publicación del ILPES-CEPAL constituye un ejercicio exploratorio sobre una temática de gran actualidad y pertinencia social, referida a la dimensión territorial de la globalización. Mediante este trabajo, Luis Mauricio Cuervo expone una amplia gama de argumentos que permiten vincular ambos aspectos. A tales fines la obra está estructurada en tres capítulos: 1) globalización; 2) economía, espacio y territorio, y 3) globalización y territorio.

En el primero se pone de relieve la necesidad de analizar una noción adicional, de gran relevancia también, como es el desarrollo; se resalta la importancia de dilucidar cuáles son las incidencias de la relación que se estudia en la explicación del desarrollo. Así, globalización, desarrollo y territorio son los conceptos básicos a partir de los cuales se pretende alcanzar el objetivo de este trabajo.

En términos generales, esta aproximación pretende destacar la lógica que subyace en las relaciones entre globalización y territorio en sus distintas escalas geográficas y unidades socio espaciales: global, internacional y local. Entendien-

do a cada una de esas escalas como ámbitos específicos en los que se conjugan de manera particular (con resultados también específicos), las diferentes dimensiones, sean éstas políticas, económicas o culturales, y los diferentes vectores, ya sean tecnológicos o financieros, de la globalización.

El análisis de una problemática de esta naturaleza supone su exploración desde lo ético y lo político. Desde lo ético, en tanto que la conveniencia para la sociedad, de los resultados de esta relación, son juzgados a partir de criterios y valores. Desde lo político, porque ello está en la base de la formación de los valores, ideales y de las proyecciones que la sociedad realiza sobre su futuro y porque ello induce a la elaboración de propuestas concretas, ya sea que tal proceso y sus resultados sean vistos en términos de oportunidades o de restricciones.

En este trabajo Cuervo recoge las directrices que descuellan del debate acerca de la globalización, el cual oscila entre dos posturas o maneras de entenderla claramente diferenciadas: de un lado aquella

que le concibe como un proceso comandado por fuerzas incontenibles y con una clara orientación (determinación), dotada con un carácter de inevitabilidad, bajo la que se le atribuye una suerte de naturalización al fenómeno. Del otro, aquella que la entiende como un proceso intervenido por múltiples factores y niveles, de importancia variable y cambiante, sin un rumbo predeterminado y con, por lo tanto, márgenes de libertad. Y señala como, de estas dos maneras de entender la globalización, se derivan también dos posturas, o una polémica con dos vertientes, ante las tendencias de los cambios (entre lo deseable y lo indeseable): la de si nos sometemos a su voluntad o de sí, por el contrario, tenemos alguna oportunidad de someterla a la nuestra. Implica adicionalmente preguntarse cuáles son los márgenes de libertad y maniobra de los territorios.

En el primer capítulo, el tema de la globalización es examinado bajo dos acepciones comunes que dominan en las ciencias sociales: como concepto, el cual hace énfasis en lo cognitivo bajo el que se pretende definir para investigar y explicar desde el lenguaje científico y omitiendo juicios de valor. Y, como discurso reconociendo los distintos argumentos en donde se mezclan diagnósticos, pronósticos y evaluaciones sobre la conveniencia de la globalización y de sus impactos, combinados generalmente con acciones políticas y sociales de promoción, resistencia o apropiación. Como concepto, la globalización es evaluada a través de tres de sus aspectos específicos: **amplitud**, **dinámica** y **composición-dimensiones**.

En cuanto a su primera dimensión (**amplitud**), el planeta constituye la referencia geográfica que le da forma al concepto. Sin embargo, se le concibe en su tendencia común hacia niveles crecientes de integración funcional de las diferentes economías regionales, pero también como asentado de manera durable en un limitado archipiélago de economías regionales estables o ciudades-región globales, poniendo en evidencia la selectividad espacial o inserción diferenciada de las distintas unidades territoriales de dicho proceso, de allí las singularidades de cada una. En cuanto a su segunda dimensión (**dinámica**), tres distintos conceptos vienen a sumarse al cuerpo teórico que guía la discusión sobre la temática de la globalización: como *transferencia* o intercambio, como *transformación*, o como *trascendencia*. Globalización como transferencia implica el *intercambio entre unidades delimitadas previamente existentes* y entre tales unidades y el sistema. Globalización como proceso de *transformación* ocurre a nivel del sistema, afectándolo tanto a él como a la identidad de las unidades. La globalización implica también la *trascendencia* de las distinciones que en conjunto condicionan la unidad, el sistema y la dimensión de identidad. Es decir, es un proceso que ocurre dentro y fuera de las unidades, disolviendo tal distinción. La tercera dimensión (**composición-dimensiones**) de la globalización es reconocida como un proceso pluridimensional y polivalente.

Por otro lado, y al margen del mundo académico, la globalización es manejada

en tanto que discurso en el mundo de lo político y de las instituciones que le sirven de voceros, donde su evaluación se hace en función de la conveniencia o inconveniencia de la misma y sus impactos, postura esta última que ha generado un conjunto de movilizaciones sociales a diferentes niveles y ámbitos de afectación. Y, pese a que en algunos casos ambos lenguajes se solapan y se entremezclan, tornando confusas sus fronteras, en el entendido del autor de este trabajo, cada uno posee formas propias de constitución, validación y transformación.

Cuervo retoma cuatro de los cinco tipos de discursos relacionados con los procesos de globalización de Therborn (2000). El primero, denominado *economía de la competencia*, en la que la globalización se presenta y asume como inevitable, ante la cual sólo existe la alternativa de aceptarla y adaptarse a las implicaciones a riesgo de desaparecer. Un segundo tipo de discurso denominado *sociocrítico*. Se trata por lo general de reacciones negativas en contra de la globalización. Un tercer tipo hace especial énfasis en la dimensión cultural de la globalización, de los flujos de comunicación y encuentros, de sus efectos en las formas simbólicas, en las imágenes sociales, en las prácticas culturales, en los estilos de vida y en la llamada desterritorialización de la cultura. Finalmente, el discurso de *ecología planetaria* estudia y discute la humanidad y la sociedad global como parte de un ecosistema planetario.

En el segundo capítulo de este trabajo: Economía, espacio y territorio, se pretende dilucidar las interacciones en-

tre economía y espacio, para tratar de entender las implicaciones espaciales de la globalización, particular y fundamentalmente en su dimensión económica. La economía es expuesta en su evolución donde se resaltan las pretensiones de ser una ciencia madre que explica, a partir de lo económico, lo social y lo territorial. Y se enuncia la imperiosa necesidad de una pluridisciplinariedad y de visiones integrales en el tratamiento de los aspectos referidos a la organización del espacio social. Adicionalmente, se pretende explicar el concepto de territorio, en sus diferentes acepciones o concepciones, sus diferencias con términos afines como los de espacio, región y ciudad.

En el tercer capítulo: Globalización y territorio, se exponen los, llamados por el autor, vectores de la globalización o ejes de la transformación económica mundial, de naturaleza productiva, comercial y financiera. En lo **productivo**: aparecen, por un lado, nuevas tecnologías (electrónica, informática, telecomunicaciones), nuevos sectores (fortalecimiento de los servicios), nuevos patrones de consumo, así como en lo organizacional (firmas global y funcionamiento en red), emergencia de nuevos sectores nuevos países líderes y nuevas configuraciones de la geografía productiva. En lo **comercial**: el incremento de exportaciones y los procesos de integración económica. En lo **financiero**: aparición de un ciclo financiero mundializado caracterizado por la circulación monetaria, de la riqueza y del ahorro a escala planetaria. Tal como lo expresa el autor “Cada uno de estos vectores posee su propia geografía, constituye y modi-

fica sus propias escalas de operación y se acompaña de diferentes modelos, referentes, imaginarios e instituciones. Al mismo tiempo que construyen unidad e integran los elementos, generan procesos de diferenciación que hacen que el significado de la globalización (Therborn, 2000) difiera de un lugar a otro sugiriendo entonces hablar de globalización en plural: globalizaciones” (Cuervo, 2006: 34).

En este apartado y bajo el subtítulo, la globalización y sus territorios, se discute también la pertinencia de las escalas de afectación de la globalización y la multiplicidad de lógicas que operan en cada una de ellas. Durante la globalización se han erigido como emblemáticos algunos lugares, (los territorios de la globalización) asociados al éxito adquirido a través del desarrollo de diferentes actividades: financieras y de servicios a las empresas, las *ciudades globales*, de innovación y desarrollo tecnológico, las *tecnópolis y medios innovadores*, de provisión de servicios de telecomunicaciones, los *telepuertos*, o incluso de fabricación en tejidos productivos nutridos y variados, los *distritos industriales*. En lo sucesivo, la geografía económica mundial se mueve en torno de la creación de estos emblemas (o territorios ganadores), y se transforma a través de la difusión, imitación y adaptación de estos lugares exitosos. Así, la globalización y sus manifestaciones es estudiada en las diferentes escalas del análisis socio espacial: en la **hemisférica**: norte-sur, oriente-occidente; en la **continental**: con tres grandes polos, EEUU, Europa y Asia del Pacífico; en la

nacional, donde los estados nacionales, transformados y reposicionados, adquieren una nueva dimensión; en la **regional**, y, por último en la **local**, bajo la cual se integran megalópolis, áreas metropolitanas, distritos económicos, pequeñas ciudades, municipios o comunas.

El autor finaliza con la presentación de las claves que prevalecen en el estudio de la relación entre globalización y territorio en América Latina y el Caribe. Las relaciones entre globalización y territorio pueden ser analizadas a través de dos grandes vertientes o dimensiones: la del cambio estructural de la actividad económica (básicamente en la industria, los servicios, actividades primarias) y la de las transformaciones políticas (económicas, territoriales y urbanas) y culturales (tipo de organizaciones, e instituciones según modelos tomados como referencias, adopción de estereotipos culturales), las cuales repercuten definitivamente en el espacio físico y en las condiciones de vida de los grupos sociales.

Este trabajo, por la relevancia de la temática que aborda, la riqueza de los aspectos considerados y la profundidad de su análisis, constituye un aporte de valor incontestable en la formulación del cuerpo conceptual y teórico que permita entender una dinámica de la complejidad, vigencia y pertinencia como la aquí abordada.

Nubis Pulido

Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. npulido@ula.ve